

Darle la Bienvenida a Todos los Miembros

Debate de Grupo Pequeño

El único requisito para ser miembro es el deseo de dejar de consumir.

Fragmentos de Funciona: Cómo y Por Qué, Tercera Tradición

El deseo no es un producto que se pueda medir. Vive en el corazón de cada miembro. El hecho de no poder juzgar el único requisito para ser miembro, nos alienta a abrirle las puertas de par en par a cualquier adicto que desee ser miembro. Lo que se nos pide es que le brindemos a los demás el interés y la preocupación que nos ayudaron a que nos sintiéramos que pertenecíamos a esta confraternidad. La Tercera Tradición al alentarnos a darle la bienvenida a otros, facilita que NA crezca.

Ser miembro es una decisión personal que toma cada individuo. Podemos hacer mucho para darle a los adictos la libertad de tomar esa decisión y reafirmar su compromiso con la recuperación. Podemos ayudarlos a sentirse cómodos en nuestros grupos recibéndolos en la puerta, compartiendo con ellos antes o después de la reunión e intercambiando números de teléfono. Tratamos de asegurarnos de que a ningún adicto que acuda a nuestra reunión se le niegue la entrada. Siempre que sea posible, escogemos el lugar más accesible para nuestras reuniones. Podemos escoger un formato de reunión que la haga acogedora. Sobre todo, animamos a todos los adictos a que sigan viniendo.

Buscamos formas de ayudar, no de juzgar. Nuestra tarea es avivar la llama del deseo, no ahogarla. Cualquier adicto que entra en una reunión, incluso un adicto que está consumiendo, demuestra un grado de buena voluntad que no se puede descartar. Aunque se haga hincapié en la importancia de la abstinencia total, se le da la bienvenida a nuestras reuniones a los

adictos que todavía consumen, animándolos, sobre todo a que sigan viniendo. Muchos adictos en recuperación no tienen acceso a las reuniones ordinarias, ya sea por encarcelación razones geográficas, incapacidad física o empleo. Estos adictos son miembros en todos los sentidos siempre y cuando tengan el deseo de dejar de consumir, y merecen la misma y el mismo apoyo que se le da a cualquier otro miembro.

El grupo no es el juez del deseo. No podemos medir o ser árbitros de la voluntad. La disposición de cualquier adicto de acudir a una reunión debería ser indicio suficiente de deseo. Quizá tarde algún tiempo en descubrir el deseo que lo haga quedarse en Narcóticos Anónimos. A ningún adicto se le debe negar la oportunidad de quedarse el tiempo suficiente para desarrollar ese deseo. Podemos nutrir ese deseo aceptándolo con cariño.

El enunciado de la Tercera Tradición refleja el amplio enfoque de nuestro Primer Paso. Está escrita con suficiente sencillez como para abarcar a adictos de todos los países y culturas, independientemente de las drogas que consumieran. Antes de empezar a recuperarse en NA, muchos adictos piensan que el alcohol no es un problema. Otros abusan de medicamentos recetados, pensando que las drogas «legales» están bien. Gracias al enunciado de esta tradición, podemos atraer y darle la bienvenida a adictos que podrían pensar que no consumieron las drogas «apropiadas» como para ser miembros de NA. A todo adicto se le debe permitir decidir si NA es la respuesta para él o ella. No podemos tomar la decisión por otros.

Principios de la Primera Tradición: tolerancia, compasión, anonimato, humildad, empatía, amor

